



Ramón de la Cruz

La fantasma del lugar

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Ramón de la Cruz

La fantasma del lugar

Sainete

PERSONAS:

TERESA
PEPA
INÉS
MARICA
ANDRESILLO
SEBASTIÁN
JUANCHO
FANFARRÓN
ESCRIBANO
PERIQUILLO
IGNACIA
ALCALDE
MANOLITA
HERRADOR

(Calle de Lugar: y salen de Mozas de Lugar TERESA, PEPA, INÉS, MARICA; y luego de Mozos ANDRESILLO, SEBASTIÁN y JUANCHO.)

TERESA
Digo, aguardaibus muchichas,
que ahí detrás viene la recua
de los Machos del Lugar.

MARICA
Antes por la razón mesma
que vienen, nos hemos de ir,
antes que alcanzarnos puedan.

PEPA

Que se vayan noramala.

MARICA

Dice muy bien la Teresa,
que son a cual más gallinas;
y ha más de semana y media
que no nos rondan de miedo.

TERESA

Pues siga la cantinela,
sin dejar nuestro camino,
y no hacer caso, aunque vengan.

(Sale ANDRESILLO JUANCHO y SEBASTIÁN.)

ANDRESILLO

Digo, muchichas, ¿tenéis
tabicadas las orejas
con cal y canto?

TERESA

Marica,
que viene la noche, arrea,
no encontremos la fantasma,
y nos dé una pataleta.

MARICA

No importa, que ahora venimos
con hombres que nos defiendan.

TERESA

Sí tal.

ANDRÉS

Muchachas, ¿no veis
que ha más de un cuarto de legua
que os seguimos?

TERESA

¿A qué fin?

MARICA

¡Que no lo conozcas, bestia!
por no entrar solos en el
Lugar, luego que anochezca.

ANDRESILLO

Es mentira, que ninguno
conoce al miedo, y cualquiera
de los cuatro es muy bastante
para otros cuatro que vengan.

MARICA

Ya, ya se conoce: al punto
que da la oración se encierran
en sus casas, y les ponen
cuatro trancas a la puerta.

JUANCHO

¡Jesús, hombre, qué mentira!

ANDRESILLO

Vaya, no seáis embusteras,
que una cosa es recogerse
un hombre, porque no sea
que le pille la Justicia,
u tener miedo.

MARICA

Ea, ea,
¿qué apostamos a que no
vas a las diez a mi reja
por un buñuelo, Andresillo?

ANDRESILLO

Por un buñuelo yo fuera,
y más de tu mano, toma,
aunque fuera de aquí a Ceuta;
pero si alguno lo sabe,
y lo dice, no quisiera
que peligrara tu honor.

JUANCHO

Dice bien, que hay malas lenguas
en el Lugar.

TERESA

¿Y por qué,
antes que se apareciera
la fantasma, por las noches
teníais tan poca cuenta
de nuestra honra, y por más
que nos hacíamos lerdas

y sordas, estabais tercos
en rompernos las cabezas
todas las noches?

ANDRESILLO

Es que,
hay muchas cosas que menguan,
según y conforme crece
en los hombres la experiencia.

PEPA

Bribones, id noramala,
que no es sino miedo.

ANDRESILLO

Pepa,
habla mejor.

MARICA

Dice bien,
cobardes: ¡qué no naciera
yo hombre! yo os aseguro
que habíais de correr más tierra,
sólo de verme delante,
que hay desde aquí a Inglaterra;
y aún así, ¿cuánto apostáis
a que, si estiro las cejas,
y aprieto bien ambos puños,
quito a los cuatro las ruedas?

ANDRESILLO

No apuesto.

LOS DOS

Ni yo tampoco.

MARICA

¡Qué Mozos para la guerra!

PEPA

Bellos cuatro Granaderos
para asaltar una almena.

ANDRESILLO

Una cosa es uno, y otra
es otro: hablando de veras,
pelear hombres con hombres,

pues eso lo hace cualquiera;
pero atreverse a fantasmas,
es un trance de que cuenta
los ancianos del Lugar
muchas malas consecuencias.

JUANCHO

Y como de esos ejemplos
quien sabe más es mi abuela:
yo con las gentes del otro
mundo jamás quiero fiestas.

TERESA

¿Qué gentes del otro mundo?
yo apostaré dos pesetas,
que si se examina bien,
todo es una friolera.

MARICA

Pero si los hombres que hay
en el Lugar son muñecas.

JUANCHO

A eso de hombre, no me trueco
por ninguno.

ANDRESILLO

Yo bien fuera,
y la diera a la fantasma
un porrazo; pero mientras
que no se mete conmigo,
¿quién me mete a mí con ella?

MARICA

¡Ah, gallinas!

ANDRESILLO

Es mentira,
que soy gallo.

MARICA

¿Cuánto apuestas
a que no vas a cantar
luego un corrido a mi reja
con esotros?

ANDRESILLO

A que sí:
así encontrara vihuela.

MARICA
¿Pues y la tuya?

ANDRESILLO
La faltan
tapas, clavijas y cuerdas.

TERESA
Es mentira, porque ayer
te vi tocando a tu puerta
por la tarde.

ANDRESILLO
Si es mentira.

PEPA
Si todo es miedo.

TERESA
¿Y que seas
tú tan tonta, que no los dejes
por unos niños de escuela,
o por hombres para nada,
pues a sus queridas dejan
por miedo de un enredillo
que por el Lugar se cuenta?

MARICA
Dices bien: a recogerse:
retírate, no te pierdas,
mi bien.

TERESA
¡Ay! que viene el coco.

PEPA
Que viene la cosa negra.

INÉS
Huye.

ANDRESILLO
Antes dicen que es blanca.

TODAS
Cobardes, anda morena.

(Vanse las mujeres.)

JUANCHO
Burlándose van de todos.

SEBASTIÁN
En buena opinión nos dejan.

JUANCHO
¿Y qué hemos de hacer?

ANDRESILLO
Conforme:
si no tenemos vergüenza,
nada; mas si la tenemos,
aunque en la Plaza salieran
cuarenta y cinco fantasmas,
darles la música es fuerza;
y que sepan que sus mozos
son hombres de brío y fuerza.

JUANCHO
Yo no voy.

ANDRESILLO
Tampoco yo.

JUANCHO
¿Pues para qué cacareas?

ANDRESILLO
Porque basta que vosotros
toméis a cargo la empresa,
y mañana me diréis
todo lo que pasa.

JUANCHO
¡Buena
salida! o hemos de ir todos,
o ninguno.

ANDRESILLO
Si me aprietan,

yo tengo de ir solo.

TODOS

¿Tú?

ANDRESILLO

Sí señores, miedo fuera:
¿qué es una fantasma? ¿es más
que una cosa que vocean
todos que es mala, y ninguno
ha visto si es mala o buena?

TODOS

Es verdad.

ANDRESILLO

Seguidme todos,
y veamos por quién queda.

(Vanse.)

(Plaza del Lugar, y salen todos los que puedan de Payos, y entre ellos el FANFARRÓN, un
ESCRIBANO, PERIQUILLO, el HERRADOR, MANOLITA e IGNACIA, la
MAYORALA, y estos de Hidalgos.)

VOCES

Señor Alcalde, justicia.

OTROS

Que salga el Alcalde fuera.

(Sale el ESCRIBANO.)

ESCRIBANO

Que ronde, peste a sus tripas.

(Sale PERIQUILLO.)

PERIQUILLO

Señores, tengan paciencia.

(Sale IGNACIO.)

IGNACIO

Si no hay justicia en el pueblo.

(Sale el ALCALDE.)

ALCALDE

¿Qué, qué, qué voces son estas?

ESCRIBANO

La fantasma.

ALCALDE

¡La fantasma!

¡Jesús, Dios me libre de ella!
adelante.

ESCRIBANO

La fantasma
trae a la Villa revuelta.

ALCALDE

Pues id con dos Alguaciles,
Escribano, y traedla presa.

ESCRIBANO

Yo no puedo.

ALCALDE

Pues si a vos,
con unas uñas de a terciá,
se os escapa de las manos,
¿quién es fácil que la prenda?

IGNACIA

A vos, que sois el Alcalde,
es a quien toca el prenderla,
y tener quieto el Lugar.

PERIQUILLO

Yo no me meto en si inquieta
o no inquieta; sino es
el que está la Villa expuesta
a arruinar su población,
pues desde que anda esta gresca,
ha habido diez malos pastos,
y si Dios no lo remedia,
malpare esta pobrecita
esta noche.

ALCALDE

¿Qué llegó a verla?

MAYORALA

No, Señor, pero escuché
un aullido de trompetas
tan horroroso, un estruendo
tan repetido de ruedas
de molino disparadas,
y un arrastrar de cadenas
tan espantoso, que el pulso
vacilante, la voz muerta,
la vista torpe, el cabello
tieso, y temblando las piernas,
estuve si doy o no
con el edificio en tierra,
hasta que cobrada un poco,
y volviendo la cabeza,
reparé que era un mosquito
que me andaba en las orejas.

PERIQUILLO

Milagro fue que del susto
no se cayese allí muerta.

ALCALDE

¿Con que sacamos en limpio,
que la gran fantasma era
un mosquito?

FANFARRÓN

Así son todas.

ESCRIBANO

Y la vez que no es quimera
y embuste, es algún enredo
de un mozo que galantea
en el Lugar a las mozas,
para que nadie lo sepa.

HERRADOR

Malo, que nos ven el juego
Manolita.

MANOLITA

No lo temas,
que mi padre es muy medroso,
y yo le haré ahora que crea,
que es un ejército armado

de artillería y de flechas.

ESCRIBANO

No dice mal el señor.

FANFARRÓN

Cuando yo estaba en mi tierra,
acometí diez fantasmas
atrocés, y a la primera
voz que las di, se cayeron
en su mismo polvo envueltas.

ALCALDE

¿Quiere usted venir, y darle
un par de gritos a ésta?

FANFARRÓN

¿Y dónde está esa fantasma?

ESCRIBANO

La casa donde se alberga
no se sabe, mas se sabe
que todas las noches suenan
unos bufidos, a modo
de una vaca que desuellan.

MANOLITA

Yo la he visto.

IGNACIA

Y yo también.

ALCALDE

¿Y cómo es?

MANOLITA

De esta manera:
ella es una cosa blanca,
de una altura tan inmensa,
que no le llega al ombligo
el tejado de la Iglesia.

La boca tendrá seis varas,
con unos dientes de a tercias
trae por narices un poste,
y por ojos dos linternas;
muchos manojos de escobas

por barbas, y por orejas
dos grandes serones, de estos
que usan las panaderas.

ALCALDE

¿Pues cómo puede todo eso
salir por la callejuela?

MANOLITA

Pues mas trae.

ALCALDE

¿Que trae, muchacha?

MANOLITA

Una charpa de escopetas,
y tiros de artillería;
y si se oye que pasos suenan,
haciendo de la manaza
zurda terrible cureña,
y poniendo uno de a veinte,
le enciende con la derecha.

ALCALDE

Para el pícaro que vaya
a pretender el cogerla.

UNOS

Pues es preciso.

OTROS

Justicia.

OTROS

Muera la fantasma.

TODOS

Muera.

ALCALDE

¿Hay que matarla? yo
les doy a todos licencia.

FANFARRÓN

Nada de eso sirve; el modo
es unirse una caterva
de hombres de furia y valor.

ALCALDE

Que se unan enhorabuena.

FANFARRÓN

Y estos juntos con la ronda.

ALCALDE

¿Con qué ronda?

FANFARRÓN

Con la de esta Villa.

ALCALDE

El Alcalde está malo.

ESCRIBANO

Y a mí me duelen las piernas.

FANFARRÓN

Esto ha de ser; y con todos
he de ir yo con mi escopeta;
se forma un cordón, se coge,
y la matamos.

ALCALDE

¿De veras?

FANFARRÓN

Sí, señor.

ALCALDE

Pues que me avisen,
porque la quiero ver muerta.

PERIQUILLO

Usted ha de ir en la ronda
con todos, o se le pega
fuego a su gran casa.

ESCRIBANO

Sopla.

IGNACIA

A rondar, que cuando sean
tan gallinotas los hombres,
que a investirla no se atrevan,

yo con un par de mujeres
he de ser la que la venza.

ALCALDE

Pues vamos todos a casa,
que para lo que suceda,
no será malo ir cenados;
y pues ya la noche cierra,
de aquí saldrá la patrulla,
y lo que viniera venga.
¿No viene usted?

ESCRIBANO

Yo no puedo
dejar sola a mi parienta.

IGNACIA

Los casados nunca deben
ir adonde hay contingencias.

(Vanse.)

ALCALDE

Yo sé de algunos que van,
y dan de hocicos con ellas.

FANFARRÓN

Vamos, Señor.

ALCALDE

Este hombre
debe ser Francisco Esteban.

(Vanse.)

HERRADOR

Hasta mañana: esta noche
no vengo a verte, Manuela.

MANOLITA

¿Por qué?

HERRADOR

Porque está tu padre
y todo el Lugar alerta.

MANOLITA

¿Y qué se te da a ti de eso?
en sonando la corneta,
y viendo el gigante blanco,
no pasarán en dos leguas
de correr: esta es la noche
que hemos de tener más fiesta.

HERRADOR

Siendo tu gusto, acabose.

MANOLITA

Ve a prepararte, y no temas:
¡verás que risa!

HERRADOR

¿Y serás mi esposa?

MANOLITA

Cuando tú quieras,
aunque le pese a mi padre,
y a todo el Lugar.

HERRADOR

¡Ah, perla!

MANOLITA

¡Ay Herrador de mi vida!

HERRADOR

A Dios.

MANOLITA

A Dios, que me esperan
para cenar, y yo tengo
las llaves de la despensa.

(Vanse, y salen con palos los que salieron en la primera escena, ANDRESILLO,
JUANCHO y SEBASTIÁN.)

ANDRESILLO

Vaya, no vengáis jugando:
las cosas se han de hacer serias,
o no se han de hacer.

JUANCHO

Pues, hombre,
bien quietos vamos.

ANDRESILLO

¡Qué bella está la noche!
Un fantasma me parece cada estrella.

JUANCHO

Ache.

(Estornuda.)

ANDRESILLO

¡Jesús sea conmigo!

JUANCHO

Andresillo, ¿de qué tiemblas?

ANDRESILLO

¿No habéis escuchado un ruido
que sonó aquí atrás?

JUANCHO

Tú sueñas,
si era yo que estornudaba.

ANDRESILLO

Pues no hay que andarse con fiestas,
y a dar la música presto,
antes que truene o que llueva.

LOS DOS

Si está raso.

ANDRESILLO

¿Eso qué importa?
si se mudan las veletas,
lloverá al instante.

SEBASTIÁN

Nadie está a la ventana.

ANDRESILLO

Alerta, y por abreviar ahora,
irá de cualquier manera,
que allá en casa templaremos.
Estaos quietos.

LOS DOS

Empieza.

ANDRESILLO

(Cantando.)

Para jamones Galicia,
para melones Valencia,
Aragón para muchachas,
y Madrid para doncellas.

(Suena ruido dentro.)
En efecto está en campaña
la fantasma.

JUANCHO
Hombre, no temas.

SEBASTIÁN
Y prodigue, que este ruido
es que han cerrado una puerta,
¡y cómo chillaba!

DENTRO
Buu.

SEBASTIÁN
El diablo que se detenga.

JUANCHO
¡Ay! que la veo.

TODOS
Yo no,
ni quiera Dios que la vea.

(Vanse, dejando la guitarra, un palo y una capa, y salen los de la ronda.)

FANFARRÓN
Vamos poco a poco, que esto
más quiere maña que fuerza.

ALCALDE
La mitad vaya delante
de mí, por lo que suceda,
y la restante mitad
que venga por mi zaguera.

ESCRIBANO

Aquel que vaya delante,
debe llevar la linterna.

ALGUACIL

Pues vaya usted.

ESCRIBANO

Vaya usted.

FANFARRÓN

He que la lleve cualquiera,
que a no ser porque yo voy
cargado con la escopeta,
a ella y a toda la ronda
había de llevar a cuestras.

ALCALDE

Cargue usted con la fantasma,
pues tiene tal fortaleza.

ESCRIBANO

Los Alguaciles que cojan
bien todas las callejuelas.

ALCALDE

Que las cojan, ¿qué es aquello?

ALGUACIL

Es una capa.

ALCALDE

Prenderla.

ALGUACIL

Y un palo.

ALCALDE

Vaya a la cárcel.

DENTRO VOCES

Buu.

FANFARRÓN

¡Ay Jesús!

TODOS
Santa Quiteria.

(Vanse temblando por diferentes lados, y sale a la ventana de la casa MANOLITA, y el HERRADOR por la callejuela de fantasma.)

MANOLITA
¡Qué presto huyeron, al punto
que echaron la corneta!

HERRADOR
Esta noche tengo miedo,
porque temo que me pescan.

MANOLITA
¿Qué han de coger? no parece
ninguno hasta que amanezca.

HERRADOR
¡Ay que vuelven!

MANOLITA
Da un bufido,
verás cómo los ahuyentas.

(Sale la Ronda.)

ESCRIBANO
Todas las cosas unidas
dicen que tienen más fuerza.
¡Ay que está allí!

ALCALDE
Señor Guapo,
enristre bien la escopeta.

FANFARRÓN
Voy, ¡Jesús y qué larga es!

ESCRIBANO
¿Pues no mató usted en su tierra
a tantas? ¿de qué se asusta?

FANFARRÓN
Es que eran de otra manera,
y son muy malas fantasmas
estas que crecen y menguan.

(Salen las mujeres, TERESA, INÉS, MARICA y PEPA.)

MARICA

¿Dónde está esa bagatela
de esa fantasma?

TODAS

Aquí está:
chicas, pedradas en ella.

MANOLITA

Toca.

HERRADOR

Buu.

TODAS

No hay buu.

HERRADOR

¡A mi cabeza!

(Cae, y se descubre.)

ESCRIBANO

Ola, que es el Herrador.

ALCALDE

Digo, ¿qué tramoya es esta?

HERRADOR

El amor por vuestra hija,
que viendo me la niegas,
pensé...

FANFARRÓN

¿No lo dije yo,
que todo era una friolera?
Sobre que lo presumí.

(Sale ANDRESILLO.)

ANDRESILLO

Ola, ¿qué bulla es esta?

TODOS

Que ha caído la fantasma.

ANDRESILLO

Y si no, que no cayera,
que aquí estaba yo, ¿no oíste
la música?

MARICA

Sí, por señas
que te dejaste en medio
de la plaza la vihuela.

ANDRESILLO

La dejé allí, para que
por la mañana la vieras.

ALCALDE

El más burlado soy yo:
¿dónde estás, hija perversa?

(Sale MANOLITA.)

MANOLITA

A tus pies, Señor, pidiendo
perdón de mi ligereza.

ALCALDE

¿Pudo entrar por el balcón?

ESCRIBANO

Como ella lo consintiera,
bien pudo.

ALCALDE

Pues más valdrá
que entre ahora por la puerta,
y de lo que pudo ser
no apuremos la materia.

TODOS

Pues viva el Alcalde, viva.

MANOLITA

Y celébrese con fiesta
el triunfo de la fantasma,
porque concluya la idea.

TODOS
Con pedir al Auditorio
perdón de las faltas nuestras.

FIN

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

